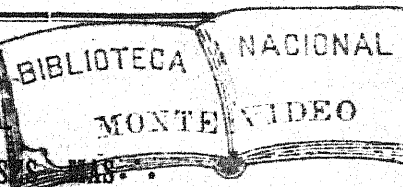


LA ACACIA



PERIÓDICO FILOSÓFICO - LITERARIO, ÓRGANO DE LOS INTERES

SUSCRICION

Por mes \$ 1.
Número suelto..... 0.50.

EDITOR Y ADMINISTRADOR

Agustin C. Calcagno.

PUNTOS DE SUSCRICION

Administracion..... Convencion 158 (bajos)
Imp. Hispano-Americana Treinta y Tres 113
Sembreria Americana.... 18 de Julio 55

SUMARIO

LOS CEMENTERIOS EN ACTO DE RECLAMAR SU LIBERTAD DEL YUGO ECLESIASTICO (POR A. PESSOLANO; Continuará)— LA EDUCACION (POR A. PESSOLANO—SECCION CIENTIFICA (POR R., (Continuará)— VARIETADES — CRONICA LOCAL.

LA ACACIA

Los cementerios en acto de reclamar su libertad del yugo eclesiástico

CAPITULO III

LA SOCIEDAD

El bruto nace con el libre uso de sus miembros, con un instinto, con un sentimiento esquisito; este instinto le sirve de instruccion y conoce por él como debe alimentarse, conservarse y defenderse, sin que ninguno se lo enseñe ó lo guie. El hombre al contrario nace débil, ignorante de todo y nada capaz: solo sabe llorar, lo que es un instinto muy á propósito para significar la triste carrera de su vida que comienza por el dolor! El rey del universo no puede espresar sus necesidades sino gimiendo; mucho menos las puede satisfacer. Este estado de miseria y de debilidad lo coloca necesariamente en la sociedad; por esto Adan y Eva salieron adultos de la mano del Hacedor, y comenzó la sociedad que es como la cuna del hombre.

La sociedad no es un rebaño, *sino la concordia y reunion de seres inteligentes que libremente se someten al mismo poder.* Pero antes de entrar en la sociedad civil, el hombre se halla en la sociedad de familia que es la natural; por consiguiente se halla sometido al poder doméstico de familia por una necesidad de la naturaleza. Por esta razon el derecho natural admite tres especies de sociedades: la doméstica ó de familia, la civil ó nacional, y la religiosa ó humano-universal. La maestra mas fiel del hombre debe ser la naturaleza que lo alimenta en la familia, despues lo confia á la vigilancia social que lo civiliza, y de ahí la religion cuyo germen lleva consigo desde la generacion. Pero la religion se funda en la conciencia, la educacion la desarrolla y la civilizacion la perfecciona.

La civilizacion es el amor del hombre por otro hombre, es el respeto reciproco de hombre á hombre.

El hombre amado y respetado es libre: amor, civilizacion, libertad y respeto reciproco, hé ahí al hombre-completo, hé ahí la religion! No hay pueblo verdaderamente libre á no ser verdaderamente civilizado; no hay pueblo verdaderamente civilizado sin amor y respeto reciproco; no hay pueblo que ame y respete á otro pueblo sin religion. Luego, civilizacion, libertad, amor, respeto y religion son elementos de una sociedad perfecta: esta es la razon porque en los pueblos cristianos ó no, hubo libertad, amor, civilizacion, respeto y religion; ó si hubo todo esto fué en virtud de la sociedad ya civilizada antes de la aparicion de Cristo al mundo.

La humanidad tuvo bastante tiempo para estudiar su naturaleza de ser, sus atribuciones y su fin durante el largo tiempo de cuatro mil y cuatro años que dividen á Adan de Cristo.

La libertad es orden, el orden es armonia, la armonia es civilizacion, la civilizacion es amor, el amor es religion, la religion es perfeccion, la perfeccion es naturaleza. La paz es la tranquilidad de orden y armoniza al inferior con el superior, al menor con el mayor, al súbdito con el soberano. Ahora el Sacerdócio en su origen no puede presentárenos sino empapado y súcio de sangre. Los tres siglos de lucha sangrienta á que se refieren los que defienden lo legitimidad de la Iglesia, haciendo alarde de millones y millones de mártires, prueba muy bien la ilegitimidad de su origen. Ella salió salvage de la oscuridad de las catacumbas, como el tigre de su cueva, para acometer, destrozor y devorar, cuando el maligno hipócrita Constantino se convirtió para crearse un reino, levantarse un trono y fabricarse una corona destronada! Este emperador donaba un patrimonio temporal á San Silvestre, y así de esta fuente se instituía una Iglesia que se dijo falsamente de institucion divina!

“ Ahí, Costantin, di quanto mal fu matre,
Non la tua conversion, ma quella dote,
Che da te prese il *prima ricco Patro.*”

DANTE, *Inf. canto XIX.*

Lo que es malo no puede ser efecto legitimo

de obra divina; y el dote donado á la Iglesia, en consecuencia de las invasiones, de las doctrinas falsas, de las luchas contra la sociedad, de la tortura, inquisición y otras barbaridades que todo el mundo horrorizado conoce, principió con borrar la doctrina del respeto del hombre hácia sus semejantes, y la explotación, el desprecio del hombre y de su naturaleza, la barbarie, la esclavitud y el abuso, vinieron á ser, por doquiera donde la Iglesia se establecía, la condición absoluta, indispensable y general de la humanidad.

Los ángeles, que se dice haber cantado gloria y anunciado paz en la gruta de Bethelém, hubieran debido cantar guerras, sangre, estrago y muerte. *Yo he venido con la espada, he venido á separar la suegra de la nuera, el padre del hijo, el hermano del hermano. El que quiera seguirme abandone al padre, á la madre y todo, etc.* Sobre estas bases evangélicas, la Iglesia levantó el edificio de tantas sectas de frailes cuyo lema era *egoísmo!* cuyo amor era *egoísmo!* cuya libertad era *egoísmo!* cuya civilización era *egoísmo!* cuya religión era *egoísmo!* Si los papas y las instituciones religiosas ostentaron alguna perfección, fué para establecerse y hacer estallar mas fuerte su odio á la humanidad: la historia lo prueba así hasta la evidencia.

Las mismas causas producen siempre los mismos efectos. Pues si el papado y su reinado fueron de institución divina, ¿por qué no han sido siempre los mismos sus resultados? ¿Por qué ha caído por tierra? ¿Por qué recurre, como siempre, á la misma fuerza humana, invocando á la Francia para que lo restablezca? ¿Por qué aquel Dios que lo fundó ha retirado su mano de él?

La sociedad existió antes del Papa-Rey: si los papas obtuvieron un poder temporal, esto fué por el bien comun de los socios y no por hacer la guerra á la misma sociedad.

La sociedad que dió este dominio lo ha podido muy bien quitar, porque á lo mas lo hizo por el bien social. Pero luego que la avaricia de los sacerdotes, abusando de la credulidad del pueblo, multiplicó las divinidades para multiplicar sus ventajas y sus utilidades, cuando convirtieron todas las cosas en divinidades (estátuas de mármol y de madera, pinturas, pan de eucarístico, etc.) para convertir todas las divinidades en oro; cuando no bastando á la avaricia clerical honrar á María bajo un título solo, se multiplicaron sus festividades con numerosos títulos para multipli-

car las ocasiones de explotar al pueblo; cuando el patrimonio dicho de San Pedro, pasó á ser instrumento de delitos, de revoluciones y de usos infames!... la sociedad estaba en su derecho de tender la mano sobre lo suyo, para reprimir el despotismo brutal de los papas, la insolente tiranía de los frailes, la astucia diabólica de los impostores, la enorme ambición de los cardenales y la misión sangrienta de la Iglesia en general.

El hombre en su niñez no comprende sino muy confusamente las necesidades de su corazón, é ignora los medios de satisfacerlas; pero aunque no las comprenda las siente, y sino puede darlas á entender con palabras, las hace adivinar llorando y haciendo gestos. A falta de la leche materna, se mete en la boca todo lo que puede haber en las manos, aun un veneno, sin distinción. En el hogar materno, con el desarrollo de los años se desarrolla también su espíritu, y la conversación de sus padres, la íntima comunicación para con ellos y la innata confianza, todo lo encuentra en la familia: ésta lo confía mas tarde á la sociedad. El hombre, pues, pasa de la familia á la sociedad directamente. Y si ésta lo confió al sacerdote, no dió derecho á éste de hacerlo suyo.

De lo espuesto resulta que si el sacerdote ha ejercido derechos sobre el hombre en vida y en muerte, ha sido por legítima voluntad del cuerpo social. Lo mismo se debe decir de los cementerios. La sociedad es caridad, la caridad es bien reciproco, el bien reciproco es civilización, la civilización es religión: no hay ni puede haber civilización sin religión.

Ahora la primera palabra que debe resonar en la boca de la religión es: *igualdad*:—la igualdad es un derecho de la naturaleza que rechaza todo dominio sobre cosas no adquiridas con el sudor de la propia frente, y los sacerdotes jamás llevaron una piedra ó un ladrillo para la formación de cementerios. La sociedad nos dá los albañiles, los marmolistas y todos los trabajadores; los sacerdotes nunca supieron un arte: su vida es ocio y engaño...

¿Cómo, pues, pueden pretender derecho de preferencia sobre las tumbas y los cementerios? ¿Acaso, si hay distinción de grados en la vida los habrá en muerte? ¿Hay igualdad mas perfecta que aquella de las tumbas, donde el orgullo del papa se confunde con la humildad del campesino? ¿Qué son esos vanos títulos de Eminencia, de Alteza, de Ilustrísima, de Santidad y otras im-

becilidades? ¿Qué Papa dispuso de cuatro ojos ó poseyó mas de cinco sentidos?

C'est du même limon que tous ont pris naissance :
Dans la même faiblesse ils traînent leur enfance ;
Et le riche et le pauvre, et le faible et le fort,
Vont tous également de douleurs à la mort.

VOLTAIRE.

Si el Papa nace en la misma condición que todos, si él vive bajo el mismo imperio de la naturaleza como todos, si él muere como todos, todos sus títulos son vanidad, toda su religión es impostura, todas sus disposiciones mas allá de la naturaleza son abusos y todas sus clases son imbecilidad! Reconócete, oh Papa igual á los demás hombres, á lo menos bajo el imperio de la muerte y retira tu mano usurpadora al negar que aquella tierra debe ser tu sepultura también!...

Cuando digo:—*Reclamación de cementerios por su libertad del yugo eclesiástico; entiendo decir:—Emancipación de las tumbas de un poder arcano é incomprensible constituido en forma de sociedad entre los hombres; por ser las tumbas un derecho humano y no una usurpación sacrilega.*

Nacemos iguales, nos criamos igualmente; deseos, disgustos, amor, odio, razón, necesidades, placeres, dolores, risa, llanto, pasiones y en una palabra espíritu con sus pasiones, cuerpo con sus apetitos, que son indivisibles compañeros de nuestros días, nos siguen como la sombra, hasta que nuestra igualdad se confunde en las cenizas de la tumba.

Le ciel, en nous formant, mélangea notre vie
Des désirs, des dégoûts, de raison, de folie,
Des moments de plaisirs et de jours de tourments :
De notre être imparfait voilà les éléments ;
Ils composent tout l'homme, ils forment son essence ;
Et Dieu nous pesa tous dans la même balance.

VOLTAIRE.

Me estaré con este principio y sin consideraciones parciales, poniendo el hacha donde es debido, voy á surcar las olas del teórico y práctico humano operar cerca de las tumbas, afirmando:

Que la sociedad no es un pacto social: esta convención ó pacto, como invento del Filósofo de Ginebra Rousseau, la dejaré por cuenta de su mismo autor.

La sociedad como reunión de individuos inteligentes y morales es un derecho de la naturaleza, por ser todos los hombres inclinados naturalmente á lo verdadero, á lo justo y á lo bueno: la verdad reúne á sus inteligencias lo justo y bueno á sus corazones. La ciencia, incansable en la

investigación de la verdad, el amor ardiente en aproximar los hombres, han atacado las antiguas y modernas supersticiones, nacidas en la infancia de los pueblos; ha arrancado á Dios el trueno, el rayo, las tempestades y todo lo ha sometido á las invariables é inalterables disposiciones de la naturaleza. La superstición ha debido ceder su puesto y legitimidad á las luces de pueblos civilizados, y retirarse con el anatema universal en los horrores del infierno.

La sociedad no es solo un derecho sino una ley de la misma naturaleza. Dios ó la naturaleza hizo al hombre naturalmente inclinado á vivir en sociedad. El mismo autor de la sociedad fué también autor de la religión; así es que tanto Dios ó la naturaleza como el sentimiento religioso llaman al hombre á vivir en compañía de los socios. ¿Qué cosa es, pues, la sociedad? De lo dicho arriba se desprende, que sociedad es sinónimo de naturaleza. ¿Qué cosa es naturaleza? Es un necesario epíteto de sociedad y por consiguiente de naturaleza.

Una mirada á la armonía admirable del universo es bastante para indicarnos lo que es armonía social. Un orden constante, regular, invariable y hermoso dirige la infinita variedad de los seres y constituye aquel admirable todo que contemplamos continuamente: La tierra está en comercio con el cielo y éste le trasmite los radios benéficos de innumerables globos que vemos rotular sobre nuestras cabezas y que sirven para la conservación de todos los seres. Hay vínculos que coaligan todos los globos del firmamento colocados los unos á infinitas distancias de los otros.

Los hombres, alterando el orden y las leyes de la naturaleza y dando valor á unas cosas con preferencia á otras (á lo menos prácticamente como el oro es preferido á todo en la tierra) ofendieron á la naturaleza misma que les ha hecho á todos iguales delante de sus leyes; y así la igualdad, hermandad, democracia, república y otros semejantes vocablos pasaron al código ó ceremonial de imposturas, quedando realmente los socios en eternas cadenas preparadas por otros socios mas atrevidos que usurpábanse el poder. Luego que vino á dominar el mundo aquella palabra *mío* y *tuyo* que un Doctor (San Juan Crisóstomo) llamaba palabra fria: *frigidum illud verbum*, desapareció de la faz de la tierra la paz, la tranquilidad y la libertad, y la tierra pasó á manos de tiranos que la contaminaron horrorosamente.

Pero, sin libertad no hay sociedad: la religion y la moral suponen la libertad, y la libertad es inconciliable con un déspota que condena mediante un *Syllabus* todas las facultades del espíritu humano.

¡Oh santa libertad, base de todo humano operar! Tú eres la mas preciosa perla, que hace del hombre un emperador del universo, y por eso emplearé mi pluma en darte aquel valor que es tuyo propio y que constituye la primera riqueza de la naturaleza racional.

A. Pessolano.

(Continuará)

La educacion

NOSCE TEIPSUM

Eonosce te medesimo agevolmente

Paó dirsi, e non é molto gran parola
Ma poi metterla in opra é tal fatica
Che non é chi l'intenda alai che Giove.

Plut., *De Cons.*; ad *Apol.* 51.

Por un principio se conoce otro principio, por un contrario se conoce siempre un otro contrario y se remedia á ello.

La luz es mas brillante entre las tinieblas, entre las sombras, es bella aquella misma estrella que al lado del Sol es invisible, en el invierno es preciosa y agradable aquella misma flor que se desprecia en la primavera. Esto es muy natural.

En filosofia los correlativos se suponen y llaman los unos á los otros. La idea de padre llama á la de hijo, á la idea de causa responde la correlativa de efecto, la de frio tiene por compañia indivisible la idea de calor; así mismo dolor y placer, esposo y esposa, amor y odio, sustancia y accidente, bondad y malicia, blando y duro, amargo y dulce, mentira y verdad, vida y muerte con otras infinitas ideas son correlativas, cuya virtud consiste en esto, que la una no se puede entender sin la otra.

Asi mismo uno de los caracteres propios de la verdad, es el no poder ser combatida sino por medio del error y de la mentira, el error indicando la verdad, la prueba y la confirmacion—Este principio es suficiente para probar que entre todos los artículos del catecismo que se pone en manos de los niños en los colegios, y que entre todos los artículos del famoso *Syllabus*, obra impostora y último baluarte de la desesperada posición en que se hallaba Pio IX desde cuando la formuló, no hay ni siquiera uno solo que no sea un error histórico, un sofisma, un abuso, una

contradiccion, una calumnia, un atropello y un insulto á la filosofia, un atentado contra la civilización y las constituciones de estado en general.

Si Pio IX con sus afiliados, en lugar de estudiar en vano al Gran muerto Pan! supiese que en buena filosofia el primer científico que remonta al acto creativo de la criatura racional es conocerse uno á si mismo, hubiera comprendido muy fácilmente que condenando de error á todo el mundo moral, se condenaba á si mismo, por ser compuesto del mismo barro, él aun. Pero el conocimiento de si mismo no se alcanza sin la idea de si mismo, ni la idea de si mismo sin remontarse al acto creativo.

¿Por qué Jon dijo que conocerse el hombre á si mismo prácticamente es tan difícil que solo Júpiter puede comprender tal cosa? Porque solo en Dios puede caber la idea exacta y completa de nuestra esencia y sus internas relaciones—Si Dios es el creador de la humana naturaleza, él solo en virtud del principio de creacion es aquel que penetra completamente en ella y la comprende—Pero, sino completa y exactamente, cada cual puede conocerse á si mismo, y debe conocerse tanto cuanto es necesario poder cumplir con todo cuanto corresponde á su manera de ser.

La idea de ente solo se puede conocer en relacion á la de existente, es decir en la creacion. Nuestro espíritu es el mas noble y el mas importante por su intrínseca excelencia, es una personalidad, á saber, un misto de *psicológico* y *cosmológico*, y por esta razon el acto creativo se debe estudiar mas bien en su término psicológico que en el físico—De aquí se desprende, que despues de Dios, nadie mas me puede conocer á mi que yo mismo—El que quiera desconocer á Dios, á si mismo y al mundo, estudie estas tres cosas en la revelacion; en la teologia de los Jesuitas, en el *Syllabus* de Pio IX, en la *Cristológia* de los protestantes y en los sermones de los pulpitos en general.

La suma del conocimiento consiste en hacer pasar el objeto en el sujeto; identificar lo verdadero y lo real con la facultad subjetiva del hombre.

Las falsedades de la teologia, estando colocadas mas arriba del emisferio intelectual, no pueden ser objeto de las humanas facultades, por consiguiente, no es posible la educacion del hombre bajo la enseñanza de los sacerdotes.

La filosofia es amor, el amor es fuerza, la fuerza es un principio, los principios son fuerza en orden á los conocimientos humanos así como las

SECCION CIENTIFICA

Damos á continuacion un artículo de Miguel Levy sobre las relaciones de la cultura moral e intelectual con la salud pública.

Religion

La Religion como la política tiene dos modos de influir sobre las masas: el uno obra del exterior al interior por las prescripciones que se relacionan directamente con la vida orgánica y material; el otro obra del interior al exterior por el ritmo que imprime á la vida psíquica (ó sea del alma).

No existe religion alguna que no haya prescrito á sus sectarios reglas de higiene y de dictética sea para establecer un sistema preservativo contra los agentes del clima y los exesos de la barbarie, sea para asegurar la disciplina de las almas subyugando los sentidos.

Estas instituciones han obrado sobre el movimiento de las poblaciones, sobre el tipo de sus funciones fisiológicas, sobre el carácter general de las sociedades que ellas han formado, en fin sobre el rol que ellas desempeñan en los destinos de la humanidad.

Cuatro mil ingleses con el concurso de veinte mil sipeyos mantienen en la obediencia ochenta millones de indios.

No es el clima que hace este prodigio, puesto que los ingleses conservan su energia entre los indios, no es tampoco la raza por cuanto unos y otros pertenecen á raza caucasa.

Lallemend atribuye este efecto á la poligamia y tambien al régimen de su vida, y uno y otro (poligamia y régimen de vida) dependen de la religion de esas poblaciones enervadas.

El contraste que siempre ha existido entre el Oriente y el Occidente proviene esencialmente de las leyes religiosas y políticas que han reglamentado y reglamentan todavia el matrimonio en esas dos partes del mundo. En todo tiempo la monogamia ha preponderado en Occidente; solamente los germáños admitian la poligamia para sus gefes, pero Facite hace justicia al espíritu piadoso que observaban acerca del matrimonio.

El cristianismo ha consagrado, fortificado y desarrollado el principio de monogamia por una moral mas austera. Aun no se ha notado la facilidad con la cual, bajo la exigencia de la ley cristiana que domina la Europa, la raza ebrea ha pasado de la poligamia autorizada por la Biblia á la mo-

fuerzas son principios de movimiento en orden á las cosas. Ahora la teologia careciendo de filosofia, carece de amor, de fuerza y de principio, luego de nada sirve para el desarrollo y educacion de las facultades del hombre.

Cuando se dice á un Gobierno de alejar de la juventud la inmensa desgracia de educarse bajo la direccion de un sacerdote, no se trata de hacerlo poder enseñante, tampoco de tal ó cual sacerdote, sino de dejar á la juventud la libertad de formarse á la escuela de la filosofia y de si mismo. No se trata de hacer una ley de monopolio, como la del *Syllabus*, sino una ley de libertad. En fuerza de esta ley, los sacerdotes permitirán á mi conciencia de hablar mas tarde del *Syllabus*, de la misma manera que su Papa y ellos todos se la toman, sin razon, en hablar contra toda virtud y fuerza natural, para levantar los globos vacios de la teologia en el aire de la vanidad.

Convengo en que nada puede hacerse con la generacion ya formada, por ser incurable, pero respecto á las plantas jóvenes y de la generacion venidera, se podrá muy bien impedir que contraiga el cáncer del jesuitismo. Los oropeles del papismo y de las escuelas dominicales, plantel de confecciones evangélicas, se gastarán entre poco, como las soberbias olas contra un escollo.

La filosofia racional, intelectual, política y moral social es un escollo inmóvil contra todas las farsas del libro de contradicciones. Ella ha iluminado y regenerado conciencia y razon en la juventud que, dejando al cieno del rio impuro de Babilonia, está bebiendo las aguas puras de la verdad en la fuente pura de la filosofia fundada en la naturaleza de si misma.

La filosofia ha penetrado gota á gota en el cuerpo social, por medio de la libre enseñanza, y las pocas escepciones que quedan aun, son como las nubecillas que se ven inutilmente á grande distancia en el aire despues de pasada la tormenta. El remedio contra esas pocas escepciones debe consistir en inocular incesantemente en las venas de la juventud, la sangre del conocimiento de si mismo, alimentarla y saciarla: esto por medio de la libre enseñanza.

El derecho canónico no puede ser un derecho, luego es indigno de una universidad.

La doctrina de Romano es conciliable con las doctrinas sociales y políticas del Estado, luego no se debe confiar á un sacerdote, coartado y vinculado, la direccion de un colegio en que la juventud se debe educar por el bien comun social.

A. Pessolano.

monogamia que es el principio de la familia Occidental

El célebre Rabbi Gerson, conocido con el apodo *La Luz del destierro*, falleció el año 1070; fué el primero á prohibir enérgicamente la poligamia á los ebreos de occidente; arrojó el anatema sobre aquel que *poseyendo una muger aceptaba á otra*. La monogamia quedó establecida en las costumbres de los israelitas de Occidente, probando así la eficacia del medio social sobre ellos y de sus aptitudes á sujetarse á ese nuevo método de vida.

Nuestra civilización no produce el mismo efecto sobre otro ramo similitico: los ebreos de la Argelia se transforman al contacto de los franceses, mientras que los árabes jamás.

La exageración de las ideas de castidad y espiritualidad ha producido á la glorificación acética del celibato.

De ahí resultan consecuencias muy evidentes para el progreso de la población, que la estadística no ha dilucidado suficientemente.

El celibato prescripto por cierta religión no puede cumplir los prodigios que le exigen imprudentes teorías, pues aunque este celibato se encuentra protegido por una austeridad de moral religiosa, poco común en nuestros tiempos, ese celibato no puede ser eficaz sino en un determinadísimo número de personas.

Los numerosos hechos escandalosos y horribles crímenes de inmoralidad que narran á menudo la prensa de ambos mundos nos priva el tristísimo resultado del celibato católico.

El número considerable de fiestas establecidas por la Religión Católica, obra también sobre el bienestar de la sociedad, no en sentido favorable pues lejos de eso es la fuente de muchos males.

Si observamos á la clase obrera, vemos que para ella, un día de fiesta, es un día de doble pérdida; pérdida pecuniaria y moral. No tan solo pierde el precio de un jornal que no lo gana sino que también pierde en gastos fútiles, el precio de los jornales anteriores; esto bajo el punto de vista económico; si miramos ahora bajo el punto de vista higiénico y moral, vemos que las fiestas son causa de muchos desórdenes, vicios, ociosidad etc. etc.

Basta con esto para demostrar la acción directa de las religiones sobre la vida física y moral de los pueblos.

R.

(Continuará)

NOTA.—Por un error se puso (Continuará) en el artículo científico, anterior el que ya terminó.

VARIEDADES

Bastilla

En la época que el famoso corregidor, presidente de la municipalidad de París, Estéban Marcel, fortificó el viejo cercado de la ciudad con nuevos muros y dobles fosos, para poner la capital al abrigo de las correrías devastadoras de las cuadrillas de bandidos que entonces asolaban la Francia, había en la estremidad oriental de la ciudad una puerta defendida por dos torres, llamada el Bastillon ó la Bastilla de San Antonio. Próximo á esta portada, probablemente reedificada bajo la prebostia de Marcel, fué asesinada esta autoridad del municipio por los partidarios del Delfin, duque de Normandía, que reinó después bajo el nombre de Carlos V.

La Bastilla, cuya construcción miraba siempre el pueblo con horror, debía cimentarse, por decirlo así, con la sangre de un mártir de la libertad.

Bajo el reinado de Carlos V. por el año de 1369, el corregidor de París, Hugo Aubriot, uno de los sucesores de Marcel, empezó en frente del Bastillon de San Antonio la construcción de una segunda ciudadela más considerable, destinada á contener las demasías de los habitantes de la ciudad, protegiendo su comercio, ya muy desarrollado desde la primitiva circunvalación de la población, en tiempo de Felipe Augusto.

Se cuenta que esta construcción no terminó hasta principios del reinado de Carlos VI; pero, según algunos historiadores, Aubriot tuvo la gloria de dar cima á la obra é inaugurar esta fortaleza, que desde aquella época tomó el nombre de Castillo real de la Bastilla. Aubriot fué el primer prisionero de Estado que gimió en aquella fortaleza.

Enguerrando de Marigny hizo uso de la horca de Montfaucon, cuyo suplicio había restablecido de nuevo, como una fatal precaución; Aubriot, encerrado en un calabozo que él hizo construir, fué víctima del odio que le tenían el clero y la universidad, á quienes atacó en sus abusivas facultades.

Condenado á prisión perpétua y alimentado solo á pan y agua, no salió de aquella hasta la insurrección de los Maillotins, que se hicieron dueños de la Bastilla en 1382.

El calabozo de Hugo Aubriot no permaneció vacío mucho tiempo; bien pronto recibió al su-

perintendente de Hacienda, Montagu, á quien cortaron la cabeza en el mercado de la Playa Mayor, bajo la tiranía de los tios de Carlos VI y en espacion del favor y fortuna que el difunto rey Carlos V. había dispensado á este leal servidor.

La Bastilla representó un gran papel en las guerras intestinas entre borgoñeses y gascones, pues ambos partidos daban igual importancia á la posesión de esta fortaleza, que era la llave de la ciudad. Estuvo ocupada mucho tiempo por los ingleses, durante las calamidades de los reinados de Carlos VI. y Carlos VII., y la capitulación de su guarnición inglesa en 1436 terminó la entrega de París, mientras el vecindario reunido á las tropas del bravo condestable de Richemont, concluyó de espulsar los extranjeros que habían invadido el reino de la flor de lis.

La fisonomía exterior de la Bastilla fué tal en el siglo XIV cual continuó hasta 1789. No era como el Louvre, como el Palacio, como la mayor parte de los castillos de la Edad-Media, un cuadrado ó un paralelogramo de murallas, conteniendo un conjunto confuso de edificios y erizado aquí y allá, sobre todo en los ángulos, de torreoncillos de todos tamaños, de tejados cónicos con agudas flejas y blasonadas beletas, sino que era una masa oblonga y regular, de espesas murallas defendidas por ocho torres poco salientes, confundiendo casi con los muros intermedios hasta en su elevación; monumento negro y siniestro, cuyo aspecto é historia fueron tan sombríos, uno como otra.

En cuanto al aspecto interior, solo cambió en el siglo XVI, cuando las nuevas construcciones y distribuciones de localidad hicieron de la Bastilla un edificio adecuado para prisión de Estado.

En los siglos XV y XVI se sucedieron presos célebres: el duque de Nemours y el condestable de Saint Paul, decapitados bajo el reinado de Luis XI; el almirante Chabot y el canceller Poynet, condenados á la confiscación de sus bienes bajo Francisco I; el consejero Dubourg y otros mártires de la reforma, quemados vivos bajo Enrique II; durante la liga los miembros realistas del Parlamento arrastrados por los Seize y Buzy Leclerc, que de procurador que era, se erigió en gobernador de la Bastilla; después, cuando las turbulencias de la gran guerra de religión se apaciguaron bajo el reinado de Enrique IV, el traidor Mariscal Byron, que conspiraba contra su maestro; en fin, bajo Luis XIII, la favorita de la reina Maria de Médicis, Leonora Galigai, esposa

del mariscal d'Ancre, que terminó su existencia en el patíbulo de la funesta plaza de la Grève, cuya etapa era la Bastilla.

En la época de las epigramáticas coplas ó canciones de la Fonda, la Bastilla vino á ser momentáneamente y sin ninguna transformación una plaza militar, que fué sometida por los parisienses amotinados, después de algunos días de un sitio tan poco mortífero que las damas hacían conducir sus sillas al jardín del arsenal para disfrutar el espectáculo de esta guerra, llamada *agua de rosa*, oyendo á la vez composiciones poéticas, especialmente madrigales.

Tres años después, en 1752, tuvo lugar un suceso más serio bajo los muros de la Bastilla, cual fué la terrible batalla dada en el arrabal de San Antonio, entre los ejércitos de los príncipes, mandado por Condé, y el de la regente y Mazarino, mandado por Turenne. La duquesa de Montpensier, llamada la *gran señorita*, decidió este sangriento combate haciendo dirigir el cañon de la Bastilla contra el ejército de Turenne, que se vió precisado á batirse en retirada.

Bien pronto se destinó la Bastilla al exclusivo objeto de prisión de Estado; el cardenal Richelieu no dejó enmohecer las puertas de los calabozos; pues á partir desde el segundo período del reinado de Luis XVI, este castillo real vino á ser un horroso abismo que absorbía anualmente una multitud de desgraciados de todos rangos y condiciones sociales, oprimidos por efecto de los caprichos del monarca, de los ministros, de los confesores ó de los favoritos.

La policía de los gobiernos feudales solo había enviado á la Bastilla presos de una elevada posición; pero bajo la monarquía absoluta de Luis XIV y de Luis XV, no hubo ciudadano por oscuro que fuese, que pudiera lisonjearse de escapar de estos calabozos perpétuos, siempre abiertos bajo sus piés.

La acción de los tribunales regulares y de las autoridades municipales era completamente nula en presencia de la Bastilla, que no dependía más que del rey. Cartas-órdenes dadas, no solamente por el rey y los ministros, sino aun por el superintendente general de policía, oficial investido de atribuciones las más arbitrarias, secuestraron ilimitadamente multitud de inocentes familias para hacerlas sufrir, sin forma alguna de proceso, una cautividad ilimitada.

Á la muerte de Luis XIV se encontraron 30.000 presos en las diferentes prisiones de Estado, de los cuales la vigésima parte no habían cometido

otro crímen que haber espresado diversidad de apreciaciones sobre algunas materias religiosas, mas ó menos en contradiccion con la opinion ortodoxa del rey. La simple sospecha de heregia podia producir una carta-orden

Doce años antes murió en la Bastilla un desconocido, designado bajo el nombre de « El hombre de la máscara de hierro, » la mas misteriosa y talvez la mas deplorable de todas las víctimas del despotismo real. Con frecuencia se sospechó que este hombre fuese un hermano natural ó gemelo de Luis XIV, pero la version mas admitida es que fuese el superintendente Nicolás Fouquet; por un refinamiento de prudente sutileza y de venganza á la vez, despues de haberle retenido secretamente incomunicado por espacio de diez y seis años en Pignerol desde su ruidosa caída del poder.

Las cartas-órdenes de prision no fueron tan numerosas y frecuentes bajo el reinado de Luis XV; pero fueron explotadas por pasiones mas bajas y odiosas aun que la intolerancia religiosa; el ministro La Vailliére y los tenientes generales de policia Sartines y Lenoir, las sometian al juicio ó discrecion de cualquier gran personage que tenia algun ruin sentimiento que vengar, llegando el caso de que miserables agentes de policia incriebiesen los nombres de algunos sugetos en los registros de los libros de presos, cuyas cartas-órdenes ni aun se habian estendido; pero fingiendo fechas en blanco, explotando á peso de oro tales estratagemas.

Los dos cautivos mas famosos de estos últimos tiempos fueron Latude y el síndico Baumont, sus historias pueden dar una idea de las demás.

Latude fué conducido por espacio de treinta y cuatro años de calabozo en calabozo, á causa de haber desagradado á Madama de Pompadour; por espacio de cinco años cumplidos estuvo martirizado con grillos y esposas. El síndico Baumont continuó preso durante veintidos años por haber intentado denunciar al Parlamento de Rohuen las especulaciones que se hacian con los granos, conocidas con el nombre de *pacto de carestia*, cuando los monopolistas, favorecidos por el poder, sostenian en los mercados una carestia permanente, pues hasta el mismo Luis XV, interesado por 10 millones en estas vergonzosas operaciones, participaba de las utilidades de tan infames especuladores. Luis XVI, demasiado honrado para tomar una participacion en tan inicuas especulaciones era á la vez demasiado débil para impedir las sin apercibirse nunca de las iniquida-

des de su predecesor; y si Latude recobró su libertad en 1784, la debió solo á la caída de la Bastilla.

En la *historia de la revolucion* es donde hay que leer en todos sus detalles los grandes sucesos del 14 de Julio de 1789; este dia fué el último de la Bastilla, pues el pueblo, despues de haber ganado á viva fuerza este lúgubre simulacro de la tirania, lo demolió con mano victoriosa, escribiendo sobre sus ruinas este lema de triunfo: *¡ Ici l'on danse! (Aquí se baila!)* A las ciudades y departamentos de la Francia se remitieron modelos en relieve de la Bastilla, construidos con las piedras y fragmentos esparcidos de esta prision, como un testimonio y recuerdo de la nueva era que comenzaba.

Sobre el sitio que ocupó la Bastilla se ha erigido una columna de bronce para evocar simultáneamente los recuerdos de 1789 y de 1830.

El solo nombre de la Bastilla llena aun de consternacion al pueblo de Paris, que parece todavía poseido del temor de verla reedificar y cuyo fantasma amenazador cree entrever en cualquier abuso de la autoridad real. Este horror general, inherente á estos viejos castillos de la antigüedad, demolidos en su generalidad, parece perpetuarse de generacion en generacion, cual sucede con la Bastilla, ó léase casa de pension del rey, como se le llamaba, por mas que no existia ya ni aun vestigios.

Durará aun muchos años la aversion é instintivo tédio que oprime al corazon al pisar el terreno en cuyo sitio estuvo construida y cuya plaza está funestamente inmortalizada por tantos desgraciados y por tanto heroismo.

Hoy se ve allí el triunfo del pueblo!

CRÓNICA LOCAL

Postergacion—A causa del mucho material que tenemos, suspendemos la crónica y nos concretamos á insertar el siguiente aviso:

LOG.: CAP.: AREOP.: LES AMIS DE LA PATRIE—Se invita á la ten.: de ord.: que celebrará esta Log.: el Lunes 20, á las 7 $\frac{1}{2}$ de la noche, en su local calle Soriano N.º 19.

Quedan avisados los Hh.: del ☐.

Por mandato—*El Sec.*

Obras Masónicas—Llamamos la atencion de los jóvenes masones sobre el aviso que va en la carátula, de nuestro ilustrado H.: Adolfo Vaillant.